

HERNÁNDEZ ROURA, Sergio. (2022). *E. T. A. Hoffmann en México (1840-1922)*. Universidad Nacional Autónoma de México.

En 1919, cuando Sigmund Freud publicó su célebre ensayo sobre lo siniestro (*Uncanny* o *Unheimlich*, en inglés y en alemán respectivamente), éste afirmó que E. T. A. Hoffman es el maestro literario de lo ominoso, un autor capaz de invocar la oscuridad y confrontar al ser humano con su propia malicia por medio del desdoblamiento, la división del ser o el intercambio de identidad(es). A más de doscientos años de la publicación de *Los elixires del diablo* (1815), *El hombre de arena* (1816), o *El cascanueces y el rey de los ratones* (1816) —ejemplos elegidos de entre una amplia cantidad de textos de suma importancia para la tradición gótica y fantástica, así como para la historia de la literatura en general— no es poca la influencia que tienen aún los escritos del autor sobre la cultura y el ámbito literario. México, país cuna de numerosos autores que incursionaron en el género fantástico (Alejandro Cuevas, José Juan Tablada y Rafael Delgado, entre otros), no escapó al influjo de Hoffmann, pues sus textos despertaron en el público lector un interés por lo onírico y los límites entre la realidad y la ficción.

Lo anterior queda demostrado en *E. T. A. Hoffmann en México (1840-1922)*, de Sergio Hernández Roura, obra que presenta una ambiciosa investigación sobre las primeras circulaciones de los escritos del autor alemán en

territorio mexicano, al igual que las múltiples adaptaciones llevadas a cabo en varios formatos sobre distintos escenarios del territorio nacional durante la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del XX. Hernández Roura realiza un recorrido histórico y revisita momentos específicos del acontecer cultural mexicano que amplían el panorama relacionado con la recepción de la obra de Hoffmann. Al mismo tiempo, el autor elabora un profundo estudio de la infiltración de la voz del escritor en el trabajo de numerosos escritores representantes de la narrativa fantástica mexicana.

A lo largo de cuatro capítulos, Hernández Roura acompaña al lector entre las sombras que conforman el corpus literario de Hoffmann y su paso por la literatura nacional. En el primero de estos, “Traducción y circulación de obras de Hoffmann en México”, el autor relata los orígenes de la relación entre la literatura alemana y la cultura mexicana: desde las restricciones literarias de la Nueva España, hasta la firma del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre la Confederación Alemana del Norte y México, en 1870, que favoreció el recibimiento y circulación de textos de origen alemán. Esta sección hace hincapié en el trabajo de traducción de José María Roa Bárcena y el importante

papel que desempeñó, junto con otros traductores, para favorecer la recepción de la obra de Hoffmann y su lectura en español.

En el segundo capítulo, “Adaptaciones de obras de Hoffmann en México”, Hernández Roura reseña los detalles preliminares y posteriores de las representaciones en México de la adaptación operática de *Los cuentos de Hoffmann* (1881), de Jacques Offenbach, y *Coppélia* (1870), ballet basado en *El hombre de arena*, y compuesto por Léo Delibes en 1870. Detrás de este capítulo existe una ardua investigación hemerográfica, pues el estudioso presenta una cantidad considerable de opiniones vertidas en crónicas y notas periodísticas que contrastan las ideas del autor alemán y los valores conservadores de aquel tiempo. A lo largo de estos dos capítulos, y con soltura, Hernández Roura demuestra la importancia estética, artística y literaria que los textos de Hoffmann tuvieron en el desarrollo de la vida cultural del país.

En la segunda mitad del libro, el autor orienta su análisis hacia la recepción de Hoffman en México y el ámbito de la literatura comparada. De esta manera, el tercer capítulo, “Recepción crítica de las obras de Hoffmann en México”, presenta un riguroso estudio del recibimiento social, político y cultural de los textos del autor alemán, así como de las publicaciones críticas surgidas a partir de su lectura y el cuarto capítulo, “E. T. A. Hoffmann en la obra de autores mexicanos”, resalta la marcada influencia hoffmanniana sobre el trabajo de múltiples autores y su importancia para el desarrollo de la narrativa gótica y fantástica mexicana. Hernández Roura analiza la presencia de lo onírico y lo sobrenatural en los textos de Rafael Delgado y Justo Sierra, por mencionar a algunos, al mismo tiempo que establece un contraste entre

la imitación, el homenaje y la inevitable fusión de técnicas narrativas de la pluma de Hoffmann con el estilo propio de la tradición literaria nacional.

Ahora bien, aunque este trabajo ofrece un detallado estudio de carácter académico, la seriedad de esta investigación no pretende intimidar al lector, puesto que dentro de sus objetivos primarios se encuentra el de llegar a un público más amplio que el del sector habitual de las publicaciones de este tipo. El texto invita a las lectoras y lectores interesados en la obra de Hoffmann a acercarse a él y conocer las múltiples conexiones entre el autor y la escena cultural mexicana. Hernández Roura hace gala de dotes escriturales, pues el lenguaje utilizado, si bien elegante y preciso, es también accesible para aquellos lectores que pudieran no estar familiarizados con el trabajo de Hoffmann y que se interesan en leerle por primera vez. Con esto en mente, Hernández Roura ofrece traducciones propias de los textos procedentes del francés y del inglés.

Como bien anuncia el autor en la introducción, *E. T. A. Hoffmann en México (1840-1922)* “reconstruye un proceso fundamental para la literatura [mexicana]” (Roura 16), al mismo tiempo que explica “el fenómeno de recepción a partir de los prestamos e intercambios culturales, mediante las huellas, aparentemente efímeras, que pueden ser rescatadas en la prensa, formadas por las menciones, las alusiones, las notas y los anuncios” (16). En efecto, Hernández Roura reconstruye el México de aquellos días, pues su cabal trabajo de investigación permite vislumbrar a detalle eventos que tuvieron lugar hace más de un siglo, así como las opiniones, tanto favorables como negativas, de la prensa y el público lector. El texto cuenta, además, con un

aparato crítico impecable que destaca las habilidades analíticas e interpretativas de su autor, de modo que el libro apunta a convertirse en un referente obligado dentro del ámbito de la investigación histórico-literaria en México.

Alejandro de las Fuentes Zerón